

los antojos doctrinarios, sino lo que por esa palabra se entiende en el común lenguaje, medite el enorme contrasentido que resulta de sus palabras cuando, para llenar el vacío que en la sociedad española ha dejado la legitimidad proscribida, quiere que esta sociedad, sin dejar de ser liberal, deje de ser revolucionaria.

Exactamente como si pretendiera que, sin dejar la calentura, dejara el terciario de ser calenturiento....

Aquí hay un deplorable abuso de palabras ó una lamentable confusión de ideas. Las frases del orador nos dicen que hay las cosas.

Hay abuso de palabras allí donde el orador no expresa bajo el nombre de liberalismo sino meramente una forma política, ó sea el régimen representativo, pues todo el mundo entiende por liberalismo mucho más que una forma política, porque todo el mundo denomina así á la escuela revolucionaria que pone la soberanía de la razón y de la voluntad humana en el principio, en el medio y en el fin de la actividad propia del Estado.

Claro es que si el liberalismo no fuese más que una forma política, sería de suyo, y mirado en abstracto, un hecho variable de la vida social, y como variable, pudiera no haber inconveniente en ligarle, mejor dicho, en acomodarle á lo que hay de invariable en los principios tradicionales de nuestra sociedad. Pero, si cabalmente el liberalismo, como lo hemos dicho antes, es negación radical de las tradiciones de España; si España, por sus tradiciones, es nación católica y monárquica, y el liberalismo, en España como en todas partes, en sus teorías como en sus prácticas, en sus principios como en sus aplicaciones, es enemigo, precisamente tradicional, del catolicismo y de la monarquía; ¿cómo le hemos de acomodar á las tradiciones de España?

Aquí el orador nos da una receta que merece ser examinada, y que examinaremos, Dios mediante, otro día, porque en ella se ve una confusión de ideas y una serie de peticiones de principio más funestas de cuanto puede imaginarse, como quiera que obstinándose en hacer una fusión imposible de contradicciones políticas, se opone una dificultad casi insuperable á la restauración social, que sin duda anhelan lo mismo que nosotros los partidarios de aquella fusión.

SUBLEVACION CARLISTA.

Los periódicos liberales, quizá para ocultar el fracaso del convenio de Amorevieta, publican escasas noticias de la guerra. Las principales que hallamos en los diarios de la noche, son las siguientes.

En *El Universal*: «Las noticias de Cataluña no son muy favorables á la causa llamada del orden, ni nos permiten abrigar la esperanza de que la lucha termine en breve.

Por Andalucía continúa la agitación: á las partidas de Córdoba y Jerez hay que agregar una de 20 ó 30 hombres, levantada en Almería.

Por las Provincias Vascongadas continúan las cosas como hace algunos días: si bien la de Guipúzcoa se ve libre de facciones, Alava no ha ganado nada con el convenio, y Vizcaya ha ganado muy poco.

—Hoy han continuado las precauciones militares que nadie se explica, pues no hay motivo alguno para temer que la tranquilidad se altere.

Los oficiales de la guarnición han sido avisados para que al oscurecer vayan á los cuarteles, dispuestos á pasar en ellos la noche.

—En el Maestrazgo aumenta la insurrección, según se dice.

—Parece que con el restablecimiento de D. Carlos, coincide una orden general para que sea secundado el movimiento en las provincias donde el carlismo tiene fuerzas.

Por otra parte, el fortalecimiento de los cabecillas Calle, á quienes sus correligionarios consideran traidores, como á todos los convenidos, indica bien á las claras que los carlistas están resueltos á seguir luchando.

—Pues de qué sirve el ventajoso convenio de Amorevieta, que según sus admiradores, ha devuelto la paz á España?

Lo que ha traído es una deshonra sobre el ejército, sin que en cambio se haya conseguido evitar la guerra.

—Honor al sabio, leal, previsor, prudente y piadoso general triángulo!

De *La Correspondencia*:

«Una partida armada rompió ayer los aparatos telegráficos de la estación de Alcalá, en la provincia de Valencia, llevándose los fondos que en la misma había. Los trenes han circulado hoy libremente.

—Hoy se ha dicho, confirmando anteriores noticias, que los carlistas, después de hacer que confesaran y comulgaran los jefes carlistas Calle y su hijo, que se habían sometido al indulto de Amorevieta, los habían fusilado á la puerta de una iglesia. Ignoramos los grados de certeza de esta noticia.

En *El Combate* leemos:

«Las noticias de Cataluña deben ser graves para la situación saboyana.

—La guardia civil de la provincia de Madrid ha sido reconcentrada, viniendo los que estaban en la Casa de Campo con la misión, según decían, de acompañar á un extranjero á su tierra. No creemos que se marche.

Sin duda será que está la papalina dispuesta, y salga á campaña para concluir con los carlistas, ya que el héroe de Arjonilla se ha venido con las manos en los bolsillos después del célebre convenio.

—Por carta que recibimos de persona que nos merece completo crédito, sabemos que Carasa, con 2,500 hombres, estuvo el día 3 en Estella, desde las nueve de la noche hasta la una, sin ser molestado por las fuerzas de Moriones y otros dos generales que se encontraban á legua y media en el puente titulado Abazurza.

En *La Política*:

Ya anoche se decía en los círculos mejor informados que el cabecilla Velasco había fusilado á Calle y su hijo por el delito de haberse presentado á indulto: hoy confirma *La Gaceta* esta noticia, cuya gravedad no puede desconocerse.

Si un golpe de mano rápido, enérgico, no corta en su origen la nueva fase en que hoy se presenta el movimiento carlista en las Provincias Vascongadas y Navarra; si se da lugar á que el pánico cunda entre los conversos á la paz, no hay que hacerse ilusiones: los fusilamientos de Unzueta serán el contrapunto terrible del acto de Amorevieta; el primer anuncio oficial, grave, científico, permitámonos la calificación de la guerra civil. Zumaletáregui, Cabrera y tantas otras primeras figuras de la guerra de los siete años, antes que grandes capitanes eran grandes caracteres; antes que consumados estratégicos hombres de disciplina; despojados de su virilidad, el drama de

1833 no se hubiera prolongado hasta 1839. Téngase esto en cuenta.

Hay otro síntoma grave. Destacadas en persecución de las partidas refractarias al convenio de Amorevieta todas las fuerzas del ejército del Norte, aun no han conseguido reunir con ellas un encuentro: esta era también la táctica de Zumalacáregui, evitar batallas y provocar fáciles victorias para alentar la fe y excitar el arrojo de sus soldados.

No tienen verdadera importancia los triunfos alcanzados por nuestras fuerzas en Cataluña sobre las facciones de Nastallat, Sabals, Costa y Sabatells. Lo que necesitábamos saber de Cataluña es precisamente lo que no nos dice el periódico oficial: ¿es cierto que Tristany está en Cataluña? ¿es cierto que recorre los pueblos de la montaña sin ser molestado? Bien merecían ser desmentidas estas afirmaciones de los periódicos carlistas.

En *La Esperanza*:

«La misma autorizada persona de la frontera, que escribió lo que ayer trasladamos á nuestras columnas, para completa satisfacción de nuestros amigos, escribe de nuevo lo siguiente:

«Insisto en lo que os dije anteayer.... ¡Hay sucesos providenciales!

«Se están ocupando donde sé.... en asuntos del más vital interés para el partido. ¿Cómo se orillan todas las dificultades! ¿Cómo parece que todo lo pone Dios en nuestras manos! Pronto, muy pronto lo veréis; porque los resultados son inmediatos.

«El angustiado duque de Madrid goza hoy de la mejor salud, y trabaja, si cabe, con más actividad que ninguno: se multiplica en todas partes, y sólo le angustia y le sofoca el no poder estar entre sus leales defensores; pero no tardará en estar....

«El veterano, consagrado en cuerpo y alma á nuestra causa.»

—Háblase de un encuentro serio en Cataluña, nada favorable por cierto á las tropas apañadas.

Las noticias de las Provincias Vascongadas y Navarra, recibidas por cartas particulares, no pueden ser más satisfactorias, puesto que pintan la insurrección mucho más prepotente que en su principio.

Dícese que en Navarra está organizándose el décimo batallón.

Habia también una carta de un encuentro sostenido por las fuerzas de Carasa, las cuales obligaron á replegarse á las tropas apañadas después de muchas pérdidas y de haberles cogido un cañón y 150 prisioneros.

En *El Tiempo*:

«Hemos visto dos cartas, escritas con fecha de anteayer en San Sebastián y Bilbao, y una y otra están conformes en asegurar que muchos carlistas de los que se acogieron al convenio de Amorevieta, vuelven á tomar las armas contra el existente, al solo grito de abajo el extranjero! Este inesperado acontecimiento parece que ha hecho, según hemos oído, que el Gobierno haya suspendido por ahora la aprobación de las propuestas de gracias formuladas por el general Serrano, como jefe que fué del ejército del Norte.

—En regiones oficiales se recibieron hoy las noticias siguientes:

«El general en jefe del ejército llegó esta mañana á Pamplona, y después de racionar sus tropas y proveerlas de alpagatas, se proponía continuar su marcha en persecución de la facción Carasa, que por las noticias que había recibido se dirigía hacia la frontera, huyendo de las tropas de Moriones que le perseguían de cerca.

—Anteayer los carlistas hicieron retroceder un tren de viajeros cerca de Bilbao, en cuya provincia los facciosos se agitan mucho.

En la provincia de Valencia una partida inutilizó los aparatos eléctricos de la estación de Alcalá de Gíster, llevándose los fondos que en la misma había.

—Hemos oído quejarse á algunos amigos del Gobierno de la reserva que hoy afecta respecto á la insurrección carlista, lo cual hacía sospechar que las noticias no sean tan satisfactorias como el duque de la Torre se prometía.

En *La Epoca*:

«Los extractos de despachos telegráficos relativos á la sublevación carlista en las Provincias Vascongadas y Navarra, solo dan cuenta de movimientos de las diferentes columnas, pero sin noticias de que que hayan dado alcance á las facciones, las cuales reúnen todavía por lo visto un número hasta cierto punto importante, y tratan de combatir el efecto moral del convenio, pues que en los mismos despachos consta confirmada oficialmente la noticia de que el cabecilla Velasco había fusilado á Calle y su hijo, jefes de otra partida que se había acogido á indulto. Los periódicos carlistas contenían anoche las noticias más alarmantes, suponiendo que la insurrección se propagaba á diferentes provincias, que Tristany estaba en Cataluña y que en breve se esperaba algún acontecimiento de gravedad.

—Hé aquí el resumen de las correspondencias de Navarra que recibimos hoy:

«La facción Carasa, fuerte de 1,000 hombres, entró en Estella de doce á una de la madrugada del 3 de Junio, y después de haber descansado tranquilamente durante una hora, se llevó tres caballos.

Al medio día del 4 llegó á dicho punto el general Echagüe con la brigada Palacios, y á las tres de la tarde salió en dirección á Muez ó Salinas. Los carlistas siguieron á Puente la Reina, continuando su marcha hasta la venta de las Campanas, donde el 4 cortaron el ferro-carril.

En este último punto la fuerza de los carlistas ascendía á 1,500 hombres, y parece que en ella iban mandando Carasa, Aguirre y Olio, permaneciendo alrededor de Biurrun hasta las tres y media de la tarde del día 5, en cuya noche durmieron en Sada.

—A la una de la misma llegó Moriones con su columna á Pamplona, saliendo á las cuatro y media de la madrugada en dirección á Zubiri, para ver si alcanzaba á la facción. A las nueve de la mañana del referido día 5 entró otra columna en Pamplona, que emprendió su marcha á las tres de la tarde en dirección diferente de la de Moriones. En Puente la Reina ha quedado alguna fuerza ocupando el pueblo.

En *El Diario del Pueblo*:

«Se habla de la llegada á Madrid de un personaje carlista, que habiendo tomado parte en la penúltima insurrección de dicho partido ha venido á recoger fondos, y ayer debió haber salido con ellos en dirección á Cataluña.

—El encuentro de la guardia civil con la partida carlista en Córdoba tuvo lugar hallándose esta al pie de la fuente de la Boca del Valle, y duró desde la una á las dos de la tarde del día 30. Se cuentan rasgos de gran valor por una y otra parte.

—Anteayer á la una salió de Valladolid una compañía del batallón cazadores de Reus, y se supone que su dirección será á escalonarse en León, supuesto que la demás fuerza del batallón que se encontraba en aquella provincia había marchado á Asturias.

—Las facciones de Oviedo siguen sin novedad: en la acción que hubo cerca de Linares entre la facción Rosas y los carabineros, no hubo bajas por ningún lado.

En *La Reconquista* leemos lo siguiente, acerca de lo cual nosotros hemos oído algu-

nos pormenores que infunden grandes esperanzas al partido carlista:

«Hoy que sabemos de una manera auténtica, indudable y positiva el paradero de D. Carlos, aunque no podemos anunciarlo públicamente hasta dentro de un breve plazo, cuando suceda un grave é importantísimo acontecimiento, podemos también desmentir las injuriosas noticias esparcidas por algunos diarios liberales respecto al misterio en que ha estado envuelto el paradero del duque de Madrid.

«Día llegará, y á Dios gracias tenemos hartos motivos para suponerle muy próximo, en que pueda decirse toda la verdad, y entonces sabrá España con pruebas evidentes que ha habido hombres los cuales no se han detenido ni ante la idea de un crimen para tener al augusto nieto de Carlos V separado de su ejército.

«Un deber ineludible sella hoy nuestros labios, impacientes por decir toda la verdad. Repetimos que no se hará esperar un acontecimiento de influencia completamente decisiva, y entonces hablaremos.»

La *Tertulia*, confirmando las noticias de algunos periódicos de la noche, dice esta mañana:

«Un despacho de Bilbao asegura que anteayer hicieron los carlistas retroceder un tren de pasajeros cerca de la misma capital. En el mismo despacho se asegura que la facción se agita mucho en aquella provincia vascongada, con la cual se celebró el convenio de Amorevieta. Puede estar satisfecho el señor duque de la Torre de su obra, y la mayoría del Congreso mucho más de haberle dado un voto de gracias por haber ahogado en su origen la guerra civil.

El *Imparcial*, que había creído que la insurrección estaba en decadencia, va convenciéndose de que se equivocaba, como se desprende de las siguientes noticias que publica hoy:

«El Gobierno, según nuestras noticias, ha ofrecido al general Baldrich la capitania general de Cataluña.

—Parece que en Vicálvaro y Getafe hay concentradas fuerzas de los tercios primero y décimo cuarto de la Guardia civil.

—En el término de Cantoria (Almería), se ha presentado una partida compuesta de unos 20 hombres armados, que no parece sean carlistas.

—Escríben de Córdoba que los cuatro individuos de la partida carlista de Adamuz han sido puestos en libertad, así como tres vecinos de la misma villa que justificaron haber sido llevados de bagajeros, con sus mismas caballerías.

—Han entrado en Vitoria 53 prisioneros procedentes de la facción Cubillas.

—El cabecilla Iturbe ha sido puesto en libertad en Zumarraga por el general jefe de la primera división.

—Anteayer pasó por Sangüesa la facción que manda Carasa, fuerte, según nuestras noticias, de 2,500 hombres.

—Parece que los carlistas han vuelto á destruir el puente de la vía férrea de la línea de Bilbao, que se halla entre los kilómetros 219 y 220.

—El martes se apoderó la facción Carasa en el pueblo de Puente (cerca de Estella) de la correspondencia oficial.

—En el último encuentro de la facción Carasa, según carta de Pamplona que tenemos á la vista, no murió el cabecilla Montoya, sino Lainez, zapatero de Cirauqui, que capitaneaba á los mozos de su pueblo.

—El día 3 salieron de Castellón dos compañías de infantería en un tren expreso con dirección á Udecona, donde se notaba grande agitación. El Maestrazgo ha permanecido tranquilo durante el último período de perturbación del resto de España, y al decir de algunos, esperaban armas, y el jefe que debía mandarlas en la campaña, ¿será verdad que de un día á otro lo aguardan ó que ya tienen las dos cosas? Mucho trabajo el brigadier Velarde con sus tropas, pero apenas tendrá 800 hombres de fuerza que oponer á 4,000 carlistas lo menos, si el jefe viene.

—Los carlistas se mostraban anoche satisfechos y hasta entusiasmados, asegurando que el general carlista Cabrera, acompañado de su hijo, se ha resuelto á ponerse en España al frente de la insurrección.

Los mismos á que nos referimos añadían que los navarros están organizando un nuevo batallón que muy en breve empezará á hostilizar á nuestras tropas.

—Tenemos á la vista una carta fechada el día 3 en Vilabella (Tarragona), en que se nos dice que el día anterior salió de la capital gran número de individuos que formaron una partida carlista compuesta, á lo que se asegura, de más de 2,000 hombres.

La misma carta añade que el descaro de los carlistas es inaudito; que el estado de la provincia es alarmante y que el movimiento aumenta de una manera considerable.

—El restablecimiento de D. Carlos, de que hablan algunos colegas, parece coincidir con una orden general para que el movimiento carlista sea secundado en todas las provincias donde tenga fuerzas el carlismo.

—De qué ha servido el convenio? La guerra no se ha evitado; antes bien el fusilamiento de Calle y de su hijo demuestran que la facción está resuelta á la lucha. ¿De qué ha servido? Responda el ejército, cuya gloria estaba confiada al duque de la Torre.

La *Discusión* publica la siguiente carta:

«BILBAO, 4 de Junio de 1872.—Muy señor mío y amigo: Son las dos de la tarde y acabamos de llegar á esta, procedentes de Orduña, donde hemos estado cuatro días haciendo que hacíamos, y nada más.

—He leído en *La Competente* que Serrano había dicho que no había habido convenio entre la «Junta a guerra de Vizcaya» y él; que lo que se llamaba convenio de Amorevieta era solo un bando, producto de la buena conducta de los insurrectos para con el ejército; ciertamente que los carlistas, hasta hoy, más parecían caballeros en torno que soldados del siglo XIX; pero no es menos cierto que ha habido hasta cange de prisioneros, en virtud del cual se ha mandado al presidente del consejo de guerra permanente de esta villa poner en libertad á los prisioneros de guerra cogidos con las armas en la mano en Arriquirriaga y Mañaria y otros puntos.

Ninguno de los que hemos presenciado los sucesos, podemos explicarnos el por qué del «Pato de Zorroza», como llaman aquí, sino por la impaciencia del héroe de Arjonilla para tomar posesión de su ministerio.

Los periódicos catalanes hablan de la formación de nuevas partidas, del aumento de las existentes y de varios encuentros que no deben haber sido favorables para las tropas del Gobierno, pues nada ha dicho de ellos la *Gaceta*.

En *El Diario de Tarragona* del miércoles leemos estas noticias:

«Corre la voz que en la mañana de anteayer salió de esta capital acompañado de algunos individuos, un personaje que ha permanecido oculto tres ó cuatro días en la misma, el cual se dirigió hacia Vilabella, adonde nos han asegurado le esperaba una fuerza de 800 á 1,000 sublevados.

—Los periódicos catalanes hablan de la formación de nuevas partidas, del aumento de las existentes y de varios encuentros que no deben haber sido favorables para las tropas del Gobierno, pues nada ha dicho de ellos la *Gaceta*.

En *El Diario de Tarragona* del miércoles leemos estas noticias:

«Corre la voz que en la mañana de anteayer salió de esta capital acompañado de algunos individuos, un personaje que ha permanecido oculto tres ó cuatro días en la misma, el cual se dirigió hacia Vilabella, adonde nos han asegurado le esperaba una fuerza de 800 á 1,000 sublevados.

—Los periódicos catalanes hablan de la formación de nuevas partidas, del aumento de las existentes y de varios encuentros que no deben haber sido favorables para las tropas del Gobierno, pues nada ha dicho de ellos la *Gaceta*.

En *El Diario de Tarragona* del miércoles leemos estas noticias:

«Corre la voz que en la mañana de anteayer salió de esta capital acompañado de algunos individuos, un personaje que ha permanecido oculto tres ó cuatro días en la misma, el cual se dirigió hacia Vilabella, adonde nos han asegurado le esperaba una fuerza de 800 á 1,000 sublevados.

—A última hora se nos asegura que en Vilabella apareció anteayer una partida carlista muy numerosa, á cuyo frente se puso el cabecilla Tristany.

—Nos dicen que en el pueblo de Albá tuvo lugar la procesion del Corpus con la solemnidad y orden debidos, habiendo sido llevado el púlpito por carlistas vestidos de uniforme, siguiendo detrás un piquete de los mismos también uniformados.

El mismo periódico publica la siguiente carta:

VALLS, 5 de Junio de 1872.—Ayer por la tarde, una partida numerosa de carlistas pasó por el término de esta villa en dirección del Puente de Goy, viniendo del Milá: hoy se ha oído un vivo fuego hacia el Manso llamado den Guerra, que ha durado como cosa de una hora, muy sostenido, y ha seguido después largo rato, á intervalos.

Se supone que una columna que durmiera esta noche en Rodóñ, habrá encontrado la partida en dicho punto, donde había acudido de Villarrodona la columna del coronel de Alzaga, hallándose cerca la del brigadier Subirá, que se ha presentado por la parte de Pont de Armentera.

Se ignora los resultados, que comunicaré á Vd. así que lleguen á mi noticia.

Confirmando las noticias del *Diario de Tarragona*, dice *La Redención* de Reus:

«En esta ciudad asegurábase también, como en Tarragona, que en la noche del lunes último se reunieron tres ó cuatro partidas carlistas en Vilavella, fuertes en junto de unos 800 hombres, y que había tomado el mando de dichas fuerzas uno de los jefes más caracterizados del partido carlista, asegurando ános que era un antiguo coronel de las filas de D. Carlos, y otros afirmaban ser el cabecilla Tristany. No sabemos hasta ahora qué habrá de cierto, si bien se sabe positivamente que en efecto, la noche indicada, había reunidas en el espeso pueblo de Vilavella numerosas fuerzas carlistas.

Y en su última hora escribe el mismo periódico lo que sigue:

«Con respecto á esta provincia, sabemos que en las inmediaciones del pueblo de Arbós, partido del Vendrell, hubo un encuentro en las primeras horas de la tarde de ayer, entre una columna del ejército y una de las partidas que recorren aquella parte de nuestra provincia, y que se cree era la del *Quico*. Al anochecer entraba la columna en Vendrell con algunos heridos, sin que sepamos si procedían estos de la tropa ó de los carlistas. La refriega se nos asegura fué reñida.

Anteayer entró en Falset el cabecilla Bové con 50 individuos más de su partida, permaneciendo el grueso de esta en las afueras de la población. En el momento de entrar detuvieron á los dos serenos, á quienes dejaron en libertad, después de haberse incorporado aquellos á su partida. Parece que en Falset se les agregaron algunos individuos. Empezaron á tocarse los resultados de la destitución del ayuntamiento republicano de aquel pueblo.

Se nos asegura que el jefe que tomó el mando de las fuerzas carlistas en Vilavella, es Tristany, quien según nos dicen ha permanecido tres días en Tarragona, sin que haya infundido la menor sospecha á pesar de haberse manifestado en público.

Con referencia á personas llegadas anoche de la parte de Valls, se decía que en el Pont de la Armentera hubo una acción con una facción de 1,000 hombres. Rectificaremos si no se confirma esta noticia. La columna de Subirá pernoctó anteayer en Vilallonga.

Leemos en *La Independencia*, de Barcelona:

«Ignoramos el punto de certeza que tiene el rumor que circulaba anoche, atribuyéndose su origen á pasajeros llegados de Gerona en el tren de la tarde. Refiriase á una acción empeñada por los carlistas, en las inmediaciones de Santa Coloma de Farnes, con una columna mandada por el comandante Pola, de la cual resultó este gravemente herido de un balazo en el vientre.

El mismo periódico publica la siguiente carta:

SANAT, 2 de Junio.—La partida de Sendrós de Montblanch, fuerte de unos 300 hombres, ha pernoctado esta madrugada en este pueblo, tan perjudicado por las intempestivas visitas de tales huéspedes.

El citado cabecilla ha exigido raciones para toda la partida.

Después de comer marchó con toda su fuerza á una altura llamada Castillo de Casoli, desde cuyo punto sin duda divisaría una columna, pues al poco rato los facciosos se internaron en un bosque, distante unos dos kilómetros, con objeto de preparar una emboscada á las tropas.

Esto no pudieron lograrlo, antes bien, hostilizados por la columna, y después de un corto fuego de fusilería, salieron en dirección de Osnells, pueblo distante de este unos cuatro ó cinco kilómetros, y en el punto llamado Plá de la dona morta: en mitad poco menos del camino, entre uno y otro ha durado una acción, que, según se dice ha durado hora y media, hasta que, dispersos los carlistas, se han internado en los bosques inmediatos.

Ignóranse las bajas de una y otra parte.

Las dos siguientes cartas las tomamos del *Diario de Barcelona*:

BARÇA, 3 de Junio.—Esta madrugada ha salido hacia Vilada la columna compuesta de infantería y una sección de caballería, al mando del señor coronel D. Joaquín Mola y Martínez, que llegó el sábado.

Tres días hace que ignoramos el paradero del grueso de las partidas que vagan por los alrededores, y de la columna del Sr. Roda, que tal vez va en su persecución. Con esta escasez de noticias, la venida de la partida de Nas-tallat, que indiqué en mis anteriores, la de Cadiraire, de unos 400 hombres, que se dirigían esta mañana á Peguera, la cual tengo de añadir hoy, y las demás de que ya tiene conocimiento, y que están al mando de Castells, no dejan de formar una fuerza que no bajará de 600 hombres, número bastante para no promovernos mucha tranquilidad en estas montañas.

El señor comandante militar, Sr. Martina, haciéndose cargo de la continua y pesada molestia que días atrás estaba sufriendo el vecindario con el servicio de r-ones, ha tenido la amabilidad, al establecerlos de nuevo, de hacérselos dar por los soldados de la guarnición, que otra vez la han reducido, é individuos de la *paluleya* que se está organizando, y de la cual, por ahora, son pocas las plazas que se han cubierto, por considerarse ser escasa la paga de 7 rs. diarios que se les tiene consignada.

—CERVERA, 4 de Junio.—Después de haber pasado algunos días sin haber aparecido por las inmediaciones de esta población partida carlista alguna, se supo ayer que la noche anterior había permanecido en Guisona el cabecilla Torres, que ha tomado el título de comandante general de la provincia, mandando unos 60 hombres, con armas todos, pero heterogéneas. Iba en su persecución una pequeña fuerza de la Guardia civil, dirigida por el Sr. Esterás; y como llegase á tener noticia de ello el teniente coronel del regimiento de San Fernando, deseoso de batir al citado cabecilla, salió ayer de esta precipitadamente con la fuerza disponible, distribuyéndola en tres grupos en distintas direcciones, y á esta acertada combinación se debe que la mencionada Guardia civil pudiese cruzar algunos tiros en el

pueblo de Viehret con aquella facción, que fué completamente dispersada, corriendo hacia la villa de Biosca, en donde es probable volvería á reunirse, para obtener descanso, en los bosques de Ardevol y Pinós.

El mismo periódico da las siguientes noticias:

«Pasajeros llegados de Santa Coloma de Farnés dijeron ayer que el día anterior, una columna de tropa, llegada de Anglés había encontrado á la partida carlista que manda Savalls, con la cual había tenido media hora de fuego entre Santa Coloma y Riudarenes. Mientras esto sucedía, otra partida de tropa reponía los alambres telegráficos rotos por los carlistas. Ignoramos el resultado de aquella escaramuza.

—Según parece, ayer se recibió la noticia de que las tropas habían tenido un encuentro con los carlistas en Sils, provincia de Gerona, cuyos resultados ignoramos. Decíase que había sido herido un comandante.

También por la parte de Berga ha tenido un ligero choque con los carlistas la columna del coronel Mola.

Leemos en el *Eco de Asturias*:

«Las operaciones militares del comandante de carabineros dan escaso ó ningún resultado, lo cual trae disgustados á los pueblos que la facción Rosas y la columna Cuellar recorren.

El encuentro del día 1.º se juzgar por cartas que tenemos, no fué lo que se dijo por haber durado dos horas y media ó tres el fuego, pues no se sabe que la partida de Rosas hubiese sufrido bajas, ni que proceda de ella alguno de los presos traídos anteayer.

Después del encuentro de la facción Rosas, de 87 hombres, sin duda por haberse unido los dos grupos en que se livide, pasó por Lindes y Collada de Porciles, y descendió el día 2 á pernoctar en Castiello, á diez minutos de la Pola de Lena, por la carretera de León, y donde ayer á las diez de la mañana estaba almorzando y seguía tranquilamente.

En cambio, el Sr. Fajardo, teniente coronel de Reus, bajo cuyo mando se han puesto todas las fuerzas encargadas de perseguir la partida Amat Faes, salió anteayer para el teatro de operaciones, y hoy participa haber alcanzado ayer á las cuatro de la tarde á la facción en los montes de Valdetañes, batidóla, dispersándola, y haciéndole tres muertos, varios heridos y cuatro prisioneros, cogiendo siete armas de estos y de los muertos, y otros efectos de guerra.

El médico de Reus, que acompañaba a las fuerzas, recibió una fuerte contusión.

Al reproducir estas noticias, dice *La Unidad*:

Andalucía.—Manifiesta el capitán general que después de la batida dada por el somaten a la partida levantada en el término de Jerez, no se ha vuelto a tener noticia de ella; sin que en el resto del distrito ocurra novedad alguna.

Reina tranquilidad en los demás puntos de la Península.

Aunque en estos momentos los sucesos de la guerra llaman más que otros asuntos la atención general del país, no debemos perder enteramente de vista la situación interior de los hombres que gobiernan. Hay entre una y otra cosa una relación demasiado estrecha para que por completo nos olvidemos de la segunda.

La unión entre sagastinos y fronterizos, mal prendida con alfileres, ha estado en grave peligro ayer y anteayer de resultas de las palabras pronunciadas en el Congreso por el Sr. Sagasta contestando a la alusión que le hizo el Sr. Ruiz Gómez. Ciertamente grupo de fronterizos, para quienes va siendo insoportable la compañía de los progresistas históricos, han explotado perfectamente las palabras del señor Sagasta para inducir a los ministros unionistas a pedir explicación de dichas palabras.

Era, en verdad, bastante grave, que cuando el Gabinete está haciendo alarde de ser conservador, lo mismo que pudiera hacerlo de cualquier otra cosa, un hombre importante de la mayoría, que tiene triple representación en el ministerio, se levanta a declarar, como lo hizo el Sr. Sagasta, que continúa siendo progresista democrático, é hiciera otras indicaciones de dudosa interpretación.

Indudablemente el asunto no podía quedar así; era menester aclarar la situación y hacer entender a los sagastinos, que llamarse progresista democrático y conservador a un mismo tiempo, es imposible; era menester hacer algo en caliente para que comprendiese Sagasta que si trata de reclutar gente entre los radicales, los fronterizos no se duermen en las pajas, y el reclutamiento le puede salir caro.

En efecto, parece que el Consejo de ministros celebrado ayer mañana, se dedicó con preferencia a esa cuestión de familia entre sagastinos y fronterizos. La cuestión debió abordarse tal vez de una manera indirecta, esto es, tomando por la resistencia del señor Ayala a hacerse cargo del ministerio de Ultramar, y de la necesidad de buscar persona que le sustituya, y del famoso proyecto de ley de los dos millones.

El general Serrano dió cuenta de que el señor Ayala, que está enfermo, no quería de ningún modo ser ministro. Al tratar de buscar quien le reemplazase aparecieron claramente las exigencias de los dos grupos sagastino y fronterizo. Este quiere que el reemplazante sea de la misma fracción que el reemplazado, y aquel, instigado vivamente por el Sr. Sagasta su jefe, alegando que no tiene más que tres ministros en el actual Gabinete, quería para sí la cartera de Ultramar. La cuestión quedó, como era natural, sin resolverse, porque en seguida surgió otra, a saber: la repugnancia que inspira a muchos fronterizos el proyecto de ley de los dos millones. Los sagastinos comprenden su debilidad en este asunto; saben que sin los fronterizos se exponen a un gravísimo contratiempo y por consiguiente, no tienen más remedio hoy por hoy que ceder en cuanto se les exige, a trueque de que sea aprobado el *bill* de indemnidad. Los fronterizos que tienen anchas tragaderas, darán, la mayor parte, un voto favorable al proyecto de los dos millones ó a cualquier otro; pero se hacen de penca, para obtener con ocasión de tal proyecto las mayores ventajas posibles.

Cogidos como en una ratonera los pobres sagastinos, al recuerdo de los dos millones, no tienen más remedio que ceder y más ceder aunque sea poniéndose en ridículo.

Creándose los ministros conservadores, llegaron al punto de más interés en el Consejo de ayer, que era el relativo a las declaraciones del Sr. Sagasta apoyadas por el señor Balaguer. Los ministros unionistas no titubearon en exigir terminantemente al ministro de Fomento que diera explicaciones. El Sr. Balaguer, según *La Política*, no tuvo inconveniente en disculparse, diciendo que había hablado el día anterior bajo la impresión de las palabras de su jefe, el Sr. Sagasta, y ofreciéndose a enmendarse a sí mismo la plana en la sesión de ayer. En efecto, en la sesión de ayer tarde el Sr. Balaguer declaró que había ido a la sombra de su bandera «a formar parte del gran partido constitucional, del gran partido conservador, que está dispuesto todo entero, como un solo hombre, a sostener lo existente».

«Estamos conformes, añadía, todos los que ocupamos este banco en esta cuestión, cuestión vital, cuestión de vida ó muerte para la mayoría y para el gran partido conservador, y para las conquistas revolucionarias».

«Con qué gusto se reirían los fronterizos al cir esas declaraciones del Sr. Balaguer, que cedían en desprestigio del grupo sagastino! Eso raya en lo cruel».

Pero figúrense nuestros lectores qué grado de solidez tendrá la unión sagastino-fronterizo. *La Política* no sabe si las disidencias se formalizarán, ó si desaparecerán por medio de una de esas transacciones que tan en boga están «hasta en las cuestiones de honor para los Gobiernos, que no deberían nunca transigirse». *La Época* cree que es imposible que el vínculo se rompa por ahora, porque hay que atravesar cuatro meses de cualquier modo, y nosotros creemos que esto no tiene soldadura, y que se lo lleva la trampa á marchas dobles.

Nos escriben de la provincia de Burgos con fecha 5 de Junio:

«En EL PENSAMIENTO del 3 encuentro, entre las noticias que da la *Gaceta* referentes a la sublevación carlista, la de haber sido batida y dispersada en el pueblo de Barriga, provincia de Alava, una pequeña partida carlista, haciéndola catorce muertos, cuatro heridos y cincuenta y cuatro prisioneros».

En honor de la verdad, señor director, estimaría hiciese Vd. rectificar en su apreciable periódico las noticias que del encuentro en el citado pueblo nos da la *Gaceta*.

En primer lugar, Barriga no pertenece a la provincia de Alava, sino a la de Burgos, y al partido de Villarcayo; pero en lo que más señaladamente se equivoca la *Gaceta*, es en la relación que hace de los muertos, haciéndolos subir hasta el número de catorce, cuando en realidad no fueron más de cuatro, y otros cuatro los

heridos. Del número de prisioneros nada sé con exactitud; pero presumo que ha sido exagerado a proporción que el de los muertos.

Los hechos que dejo sentados me constan con evidencia, por la proximidad que tiene este pueblo con Barriga; y si no puedo expresar con la misma seguridad el número de prisioneros, es porque ni aun en el punto del encuentro se sabe.

De todos modos, no fué gran hazaña la del jefe que mandaba las fuerzas amateadas; porque la partida carlista, sorprendida muy de cerca, no estaba aún organizada y carecía de armas, siendo por tanto exagerado lo que también refiere la *Gaceta* del número de armas recogidas».

Entre las noticias comunicadas en el ministerio de la Gobernación a los periódicos, hallamos la siguiente:

«Tarragona.—Las columnas de los coroneles Gabila y Aluaga batieron ayer entre Juncosa y Montmell a las facciones reunidas en número de 900 hombres, mandadas por el titulado general D. Domingo Sanz, causándolas 16 muertos y muchos heridos, a pesar de ser aquellas muy superiores á estas en fuerzas».

De este combate se hablaba ayer en el salón de conferencias, sin considerarle desfavorable a los carlistas. En el párrafo copiado, aunque *La Iberia* parece que ha querido decir lo contrario, dice que las columnas del ejército eran muy superiores en número a los carlistas; pero así y todo, parece indudable que los carlistas se batieron denodadamente durante algunas horas, causando a las tropas bajas que no se han determinado.

Leemos en *El Imparcial*:

«Nos escriben de Bilbao diciéndonos que están a punto de suscitarse serios conflictos entre las autoridades militar y judicial, con motivo del convenio de Amorevita, pues mientras las primeras ponen en libertad a los insurrectos presentados, las segundas, como es natural, los procesan, toda vez que el referido convenio no ha tenido todavía publicidad oficial».

El resultado de esta impolítica competencia puede ser el que los carlistas acogidos ó llevados al convenio se vuelvan a las partidas para evitar que se les forme causa.

El último correo llegado de Filipinas, nos trae la triste noticia de haber fallecido en Iloilo el Ilmo. señor Obispo de Celú, Fray Romualdo Giménez de 66 años de edad.

Lamentamos de todo corazón esta pérdida que acaba de sufrir la Iglesia de Filipinas, y rogamos a nuestros lectores encomiendan a Dios el alma del virtuoso Prelado, uno de los misioneros que con más fe y entusiasmo trabajaron por evangelizar el dilatado imperio chino.

Nos escriben de la provincia de Alava con fecha del 6:

«Estamos asombrados de que en la *Gaceta* se diga que reina completa tranquilidad en alguna de estas provincias, y de que en el Congreso se haya asegurado que ni en Guipúzcoa ni en Vizcaya quedaba un solo carlista armado. En todas las tres provincias hay batallones de carlistas, uno en Guipúzcoa, numeroso y bien armado; además del reclutamiento que está haciendo el Sr. Avastuy, muerto en Mañaria, según la *Gaceta*. Casi toda la gente de Calle, rehuyendo al convenio, se ha agregado a la fuerza de Valsaco. En Navarra, el batallón de guías de Puente la Reina se ha incorporado a la división de Carasa».

Nos escriben de una de las ciudades de Navarra con fecha del 5:

Amigo siempre de decir la verdad, no puedo menos de referir lo que pasó el día 3 del corriente y lo de venir a Pamplona. Salimos de aquí a las once del día, cuando al llegar a la venta de las Campanas se detuvo el tren por la partida Carasa, fuerte de 3.000 hombres y 120 caballos; en el mismo momento un caballero que venía conmigo en un mismo departamento salió del tren entusiasmado gritando «viva Carlos VIII, pues vengo desde Toledo solo por unirme con esos valientes. Señores, ¿quién quiere cambiarme este sombrero por una boina?» En fin, nos dejó admirados a todos los viajeros dicho señor.

En el momento se nos presentó un jefe carlista llamado D. Rafael Navascués, de Olite, con algunos individuos, muy bien portado, saludándonos cortemente, diciéndonos no tuviesemos miedo, y se llevaron a dos capitanes de ejército que venían de Madrid, y a tres guardias civiles que iban de Tafalla; pero después de haber comido con Carasa y de haberles dado muestras de cariño por parte de los demás jefes carlistas, los mandaron a Pamplona, donde iban, en un *camarero*, mostrándose dichos militares muy satisfechos por el buen trato que les habían dado.

Un liberal, por cierto, ha hecho los mayores elogios de ellos.

Dicen los liberales que van sofocados, y en prueba de que no es verdad, basta decir que estuvieron todo el día bailando al son de la charanga que llevan, siendo la mayor parte de los músicos de Puente la Reina.

También llevaban noventa cargas de fusiles con sus correspondientes municiones, que para esta fecha estarán ya empleados, pues se les están reuniendo todos los mozos que se volvieron por falta de armas, de Lumbier, Aibar, Monreal, Sangüesa, etc., etc.

En Tafalla hubo su correspondiente alarma entre los nacionales, pues creían tenerlos encima cuando estaban a tres horas de la población.

Además de esta partida vagan por Navarra otras dos, ó sean, la de Aguirre y la de Senosiain, que no deben ser menos en número, perfectamente armadas y organizadas con fusiles mejores que el ejército. También a estas partidas se les está uniendo toda la gente de sus respectivos pueblos.

En las provincias vascas, se dice, vuelven a sus filas los pocos que engañados habían entregado las armas.

El día 1.º del corriente fué rechazado Moriones por Carasa, teniendo el primero que correr a Estella, según dicen, con bastantes bajas; y a todo esto la *Gaceta* y los periódicos liberales muertos y mudos acerca de eso encuentro.

Cuando viene alguna noticia ó parte diciendo que se han entregado algunos, no lo creen ni los mismos liberales, pues desde el primer día que empezó la sublevación, se está diciendo que se entregan por miles, cuando cada día hay más.

Dispénsese lo mal puesto que están estos renglones, pues no hago más que explicarle lo que pasa, ni más ni menos.

Desearía la insertase Vd. en su periódico para que se sepa la verdad, pues no la dicen acerca de los carlistas los periódicos ministeriales.

La abundancia de original nos impidió ayer dar cuenta de una carta, dirigida desde Madrid a *El Radical*, de Valencia, en la cual aparecen confirmadas y ampliadas nuestras indicaciones acerca de las causas que han movido al Sr. Ruiz Zorrilla a dejar la jefatura de su partido, y retirarse a la vida privada.

El Sr. Ruiz Zorrilla, según el correspondiente, tenía en sus manos la suerte de su partido; creyó que este le seguiría a donde fuere, y acarició la idea del retraimiento como medida salvadora, por la cual esperaba que los radicales llegarían muy pronto al poder. Mas al tratarse del retraimiento por las miras de ambas Cámaras, se encontró con que su conducta era combatida energicamente por algunos que le debían altas posiciones. Sintióse herido Ruiz Zorrilla, y en lugar de resolver por sí sólo, como pudo hacerlo, la conducta que había de seguir el partido, se calló, devorando ingratitudes.

Y hé aquí confirmada nuestra indicación de que una de las causas de la retirada del Sr. Ruiz Zorrilla, era la división surgida entre los radicales.

El correspondiente asegura haber oído muchas veces al Sr. Ruiz Zorrilla que todo lo sufría, «aun la división de sus amigos, con tal de llegar pronto al poder, para dar días de verdadera gloria a su país y a su partido, vengándose de esta manera de aquellos mismos que desconfiaban del acierto que preside a sus resoluciones». A pesar de todo, el señor Ruiz Zorrilla tenía grandes esperanzas. Véase cómo se expresa el correspondiente en las siguientes líneas:

«Tenía, pues, Ruiz Zorrilla motivos poderosos para creer próxima una situación radical, y has el mismo Topete la consideraba necesaria hace tres días, espontaneándose en el seno del Consejo de ministros».

Así las cosas, sabe el Sr. Ruiz Zorrilla que el rey había enviado al general Serrano una carta y un encargo verbal confiado al portador de la carta. En ella D. Amadeo llamaba precipitadamente al duque de la Torre; le decía que dejara el ejército, que su prestigio corría peligro, que el consejo de ministros dudaba acerca del convenio de Amorevita, y que, en fin, sólo en él tenía confianza, rogándole que se apresurara a ponerse al frente de la gobernación del Estado. En este mismo sentido, pero toavía con frases más expresivas, había hecho el encargo al portador de la carta, el cual salió de Madrid por el tren expreso del jueves con dirección a Zamárraga.

Aquella noche fué el Sr. Ruiz Zorrilla al banquete que daba D. Amadeo para festejar su cumpleaños, y lo primero de que pudo apercibirse fué de que se le había colocado en el décimo lugar a la izquierda de D. Amadeo; ó el quinto, excluyendo a las Sras. Sagasta, Malcampo y otras varias personas de menor importancia política y oficial, estaban colocados en puestos preferentes. No por él, sino por su partido, esto debió herirle mucho.

Acabada la comida, el Sr. Ruiz Zorrilla tuvo una conversación con el rey de más de media hora, y en ella oyó, entre otras cosas, que los partidos radicales crean las dinastías, pero la misión de consolidarlas y conservarlas incumba a los partidos conservadores. Oyó también que los partidos populares no deben ir al poder sino en situaciones extraordinarias. Y oyó, por último, que cuando son muy grandes los desaciertos de los actuales gobernantes, la prudencia y el bien del país aconsejan mantenerlos, mientras un voto solemne de los comicios no los arroja. También pudo cerciorarse el Sr. Ruiz Zorrilla de la exactitud de sus noticias acerca de la carta al general Serrano, y poco después, al hablar con S. M. la reina, supo que los partidos populares, lejos de ser elementos de gobierno, son, por el contrario, elementos de perturbación que deben vivir alejados del poder para que las dinastías puedan aclimatarsen.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla refutó, con respecto pero con franqueza, las teorías que oyó, pero salió muy afectado del régio alcázar.

«Todavía supo después, añade la carta, que para consentir en que asistiese aquella noche al banquete, fué necesario vencer resistencias que no por venir envueltas en la debilidad del sexo, fueron expuestas con menos tenacidad».

Al día siguiente el Sr. Ruiz Zorrilla resolvió retirarse de la vida política.

La consecuencia inmediata de esa resolución ha sido quedar el partido radical en dispersión sin dirección y sin plan. Mientras algunos se inclinaban tal vez hacia el banderín de enganche enarbolado por el Sr. Sagasta, otros dicen que su monarquismo no permite hacer un nuevo ensayo, y otros se acuerdan de la unión ibérica, simbolizada tiempo atrás por los revolucionarios en D. Fernando de Portugal.

¿Qué laberinto! Y habrá aun quien piense que esta situación puede prolongarse? ¿Quién no vé con toda claridad que esto está herido de muerte, y que suceda lo que quiera, su próximo fin es inevitable?

En carta de una población importante de Navarra se nos dice, con fecha 6, lo siguiente que copiamos en prueba de imparcialidad:

«Muy señor mío: Salí falsa la noticia de las dos compañías, que se decía fueron copadas por Carasa; ya advertí a Vd. que mis noticias eran de oídas y oyendo la relación parecía ser cosa cierta; no sé si intente estampar falsedades, sino que lo sepa la verdad; pero como tanto se habla, no es tan fácil como creen los de la corte averiguar lo cierto, eso aun con un criterio regular».

Esta noche han pernoctado unos 300 carlistas en Ayegui, distante de Estella kilómetro y medio; han quedado muchas partidas desde 10 hasta 40 hombres y alguna de algunos cientos. Los 3.000 hombres que lleva Carasa me dicen que se han aumentado notablemente y se hallan situados cerca de Pamplona. Además me han dicho dos personas que una partida carlista ha cogido a algunos guardias civiles, y que el jefe sufrió un golpe por tirarse por un peñasco: así me lo dicen. Al pasar por Biurrun ó las Campanas, Carasa mandó detener el tren, y encontró dos jefes de tropa de línea y dos guardias, los cuales, desarmados, fueron dejados en libertad; así se portan los carlistas.

También sabrá Vd. el noble comportamiento del comandante de caballería que está herido en Eulate. Todos convienen en que hay entre los carlistas gran entusiasmo y mucha decisión.

Se me olvidaba poner en su conocimiento una noticia de importancia: he sabido que algunos liberales tienen ideado un plan para acabar con la insurrección en pocos días, según suponen. Dicen que piensan muchos liberales presentarse a los carlistas; esperan que estos, muy gozosos, les darán armas, y se servirán de estas, no para defender la causa de D. Carlos, sino para matar a mansalva a los jefes más caracterizados.

Pensando imperceptiblemente, creo que si hay algunos en este país capaces de semejante villanía, serán muy pocos, y la empresa, sobre ser poco menos que imposible, es demasiado peligrosa. Los carlistas han hecho saber a todo el mundo que pueden estar tranquilos los liberales que no les hostilicen, cualquiera que haya sido su conducta pasada; pero que sean inexorables, sobre todo, con los que para combatirlos se valgan de medios que repueban la nobleza é hidalguía españolas».

Lo más importante de la sesión de ayer en

el Congreso fué el discurso del Sr. Estéban Collantes, que consumió el segundo turno en contra del proyecto de contestación al mensaje de la Corona.

Con la vista fija en el terreno práctico, demostró el Sr. Estéban Collantes la farsa ridícula que entraña todo lo que pomposamente se apellida por sus autores conquistas revolucionarias, cuando no son otra cosa que unos cuantos renglones escritos en la Constitución, pero no cumplidos en ninguna parte.

El Sr. Estéban Collantes, más que el diputado moderado, era ayer el fiscal de la revolución de Setiembre, que formulaba fuertes censuras, sin que nadie pudiera rebatirlas, pero sin considerar que al acusar a la revolución y al condenarla, condenaba también los sistemas moderados que la engendraron.

O, si no, díganos el Sr. Estéban Collantes: ¿no es verdad que desde que en España rige el sistema parlamentario, no pasan diez años sin que se verifique una revolución que tiene por objeto derribar al partido moderado para que suba el partido progresista, y después una contrarrevolución para que suceda lo contrario? Pues si esto es así, si no han bastado a remediarlo la experiencia de estos hechos, una y otra vez repetidos, ¿cómo quiere el Sr. Estéban Collantes, convencernos de la bondad de su sistema, que de triunfar mañana nos asegurará irremisiblemente otra revolución para dentro de ocho ó diez años?

De esta manera no se puede vivir; si España ha de curar sus heridas y descansar de tantas y tantas revoluciones y contrarrevoluciones, necesita algo más sólido que el templado parlamentarismo y la dosis moderada de libertad que el Sr. Estéban Collantes quiere darla.

Por lo demás, no estaríamos en lo justo si negásemos que el discurso del Sr. Estéban Collantes, aparte de ciertas declaraciones de liberalismo que de nada le han de servir, es el más notable de los hasta ahora pronunciados en esta discusión.

Nos escriben de San Juan de Luz (Francia):

«Acabo de leer en *La Época* del 2 de Junio una correspondencia de Bayona, dirigida al periódico *El Tiempo*, en que se hacen algunas reflexiones sobre el hecho de haber sido arrancado del viceconsulado de San Juan de Luz el escudo de España, «que ha sido encontrado, según cuentan, en un basurero y lleno de inmundicia».

Bueno es decir, en primer lugar, que he oído referir á franceses de respetabilidad, que no es cierto que el escudo haya sido encontrado en un basurero, ni tampoco lleno de inmundicia, sino simplemente abandonado á pocos pasos del viceconsulado. De la misma manera, la propia noche parece que fué arrebatado de su sitio, y colocado en otra parte, el rótulo que una lavandera ó planchadora tenía sobre la puerta de su casa.

¿Quiénes son los autores de este atentado? pregunta indignado con razón el correspondiente de *El Tiempo*? ¿Son españoles? ¿Son franceses? No lo sabe, y confiesa más: que no puede ni conjeturar que sean españoles. Pero ¡oh lógica moderada como el Gobierno francés, añade, tiene que dar una satisfacción por la conducta equivocada del prefecto de este departamento y por la de algunos alcaldes, y más que todo por el atentado de que me ocupo, no dejará un solo carlista en estos pueblos, y de ello tendrán la culpa...».

¿Quién, señor correspondiente de *El Tiempo*? ¿Quién sino los carlistas y justos moderados, que a pesar de confesar que ignoran quiénes pueden haber sido los autores del atentado, no tienen reparo en atribuirlo a los carlistas, y pedir con este motivo la internación de todos ellos, estando dispuestos, según parece, a servir, si es necesario, de gendarmes al Gobierno de M. Thiers? Aquí nadie culpa de este hecho a los españoles, y a nadie le ha ocurrido atribuirlo a los carlistas. Eso se queda para *El Tiempo* y sus correspondientes. La más ligera noción de justicia, y la prudencia, aconsejaban la reserva hasta que esto se aclarase; pero el correspondiente a escribir la correspondencia, creyó sin duda que iba a faltarle tiempo para hacer una mala acción, que no es otra cosa, al atribuir este hecho caprichoso y gratuitamente, sin fundamento alguno, a los carlistas, tan amantes como el más apuesto moderado de la hora y dignidad nacional, para pedir con tal motivo el extrañamiento de personas, que ni noticia tienen muchas de ellas de tal suceso».

Hablando *La Política* del Consejo de ministros celebrado ayer mañana, dice lo siguiente:

«Parece que en él se ha tratado de una grave nota del Gobierno de Washington relativa a la isla de Cuba, de la más grave cuestión del ministerio de Ultramar y de la gravísima de los dos millones».

No sabemos a punto fijo cuál sea el objeto concreto de la nota de los Estados Unidos, pero sí que con motivo de ella se ha creído más necesario y más urgente de lo que se creía, hasta aquí que el ministerio de Ultramar no siga vacante por más tiempo».

El dictamen de la comisión acerca del proyecto relativo a los dos millones, que tanta indignación ha causado, es como sigue:

«AN. CONGRESO.—La comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley que el Gobierno presentó a las Cortes en 16 de Mayo último, pidiendo la aprobación de un suplemento de 500.000 pesetas al crédito consignado en el artículo 3.º, cap. 6.º, sección 6.ª del presupuesto vigente, para gastos secretos del ministerio de la Gobernación, después de examinar este asunto con el mayor cuidado, y de haber oído las explicaciones del Gobierno de S. M. y las de los ministros que presentaron el proyecto, tiene el honor de proponer su aprobación al Congreso, con algunas variaciones que en nada alteran su esencia».

Las condiciones que las leyes exigen para justificar esta clase de gastos y autorizarlos en determinada forma, existían sin duda alguna cuando el Gobierno acordó en Consejo de ministros de 18 de Marzo de este año el suplemento de crédito que viene a legalizar definitivamente el proyecto de ley que ahora se presenta.

Así debió entenderlo el Congreso, pues en otro caso no hubiera dejado de tomar en consideración dos proposiciones que se hicieron en contrario sentido, y en una de las cuales se pedía únicamente el nombramiento de una comisión especial, compuesta de representantes de todas las fracciones políticas de la Cámara, para que, examinando el expediente relativo al crédito de que se trata, propusiera a las Cortes lo que estimara oportuno.

La comisión nombrada después para dar dictamen sobre el proyecto de ley de 16 de Mayo, no cree, sin embargo, limitada por esos acuerdos la libertad de juicio que necesita y conserva para cumplir el encargo que le confió el Congreso. Solo porque los cree justos, y porque corresponden a los antecedentes de este asunto y a la gravísima situación en que se encontraba el país en el mes de Marzo, le parece lógico atender á ellos y deducir de su espíritu y de las discusiones que le precedieron: primero, que el suplemento de

crédito era necesario y urgente; y segundo, que si en circunstancias normales hubiera podido autorizarse por medios más expeditos y tal vez más reglamentarios, ni los adoptados perturbaron el servicio público, ni causaron perjuicio de ninguna clase.

Por eso propone la comisión en el art. 1.º de su proyecto que se conceda el suplemento de crédito reclamado por el Gobierno, sin más variación que la de reducirle de 500.000 pesetas á 330.000; pues habiéndose ordenado las 167.000 restantes por el ministerio de Ultramar, con cargo al crédito extraordinario concedido en 30 de Setiembre de 1870 para atender a los gastos de la insurrección de Cuba, es evidente que para esta última suma no se necesita un nuevo crédito legislativo, porque le tiene legalmente acordado.

Para darles mayor claridad, ha consignado también la comisión, en dos artículos distintos, disposiciones análogas a las que contiene el artículo 2.º del proyecto del Gobierno, obedeciendo al art. 24 de la ley de contabilidad de 25 de Junio de 1870, y a la necesidad de reintegrar al ministerio de Ultramar las cantidades que anticipó por servicios que no estaban á su cargo.

Así lo entiende la comisión; y por las consideraciones expuestas, tiene el honor de someter el siguiente proyecto de ley a la aprobación del Congreso:

Artículo 1.º El crédito de 300.000 pesetas, consignado en el art. 3.º, capítulo 6.º, sección 6.ª del presupuesto corriente, para gastos secretos del ministerio de la Gobernación, se considerará ampliado en 333.000 pesetas.

Art. 2.º El importe de este suplemento de crédito se cubrirá con los recursos autorizados por la ley actual de presupuestos.

Art. 3.º El Tesoro de la Península abonará al de Ultramar la misma cantidad de 333.000 pesetas que este anticipó en calidad de reintegro, con cargo al crédito extraordinario de 30 de Setiembre de 1870.

Palacio del Congreso, 3 de Junio de 1872.—Manuel Alonso Martínez, presidente.—José Moreno Nieto.—Manuel Alebría.—Bonifacio Cortés Llanos.—Pedro Manuel de Acuña, secretario».

Han quedado abiertos al público los baños de Fitero (Navarra).

El director del Tesoro, Sr. Manso, se propone explicar ante el Congreso un nuevo plan económico.

Dice *El Diario del Pueblo*:

«Cuéntase que ha habido una fuerte disputa entre el duque de la Torre y el general Topete, la que no tardará mucho en traducirse en crisis. Por eso, dicen, estuvieron tan serios ayer tarde en el Senado que ni siquiera se miraron».

Desearíamos saber, dice un periódico, si no hay inconveniente en ello, qué resultado ha tenido el consejo de guerra que debió verificarse ayer en el cuartel de guardias del Rey para juzgar a algunos individuos de su hoja de servicios, no teniendo ninguna nota en su hoja de servicios, han sido sumariados por protesta, según nos han informado de los malos tratamientos recibidos por algunos oficiales que no tuvo razón alguna al inferirlos. Los individuos sumariados habían servido como sargentos primeros de artillería, guardia civil é ingenieros.

Por el ministerio de la Guerra se ha resuelto que a los prisioneros de guerra procedentes de las partidas carlistas se les satisfagan 40 céntimos de peseta diarios para la confección del rancho, ración de pan, utensilio y hospitalidad, como a los individuos de tropa; abonándose enteramente estos gastos con cargo al capítulo 2.º del actual presupuesto.

Por personas que han llegado hoy de Cádiz se sabe que con motivo de un registro practicado por el administrador de aduanas en una respetable casa de comercio de aquella plaza, tuvo lugar una pequeña alarma, que no llegó a tener consecuencias desagradables, merced a las francas explicaciones dadas por la autoridad civil de la provincia á una comisión de 200 vecinos, que acompañada del señor alcalde se presentó a protestar del acto llevado á cabo por el citado administrador.

Anteayer se declararon en huelga todos los trabajadores de la mina carbonífera titulada La Juarrea, situada á tres leguas de Burgos.

Probablemente hoy apoyarán en el Senado los Sres. Casanueva, Contreras y Suarez Inclán las proposiciones de ley referentes a la fundación de institutos y comunidades religiosas, venta de bienes inmuebles correspondientes a menores, concesión de pensión a la viuda de D. Carlos Rubio y sobre las marismas y terrenos ganados al mar.

Esta mañana ha llegado á Madrid el Sr. Baldrich, capitán general de Castilla la Vieja, quien ha conferenciado con el ministro de la Guerra esta tarde.

La Igualdad ha sido denunciada.

Para la comisión informativa de clases obreras han sido elegidos los Sres. Alonso Martínez, Sagasta y Calderón Llanos.

La *Gaceta* de ayer publica el pliego de condiciones bajo las cuales se saca á pública subasta la conducción de la correspondencia en buques de vapor entre la Península y las islas de Mallorca é Ibiza.

Según despacho telegráfico de Cuba, de 30 de Abril último, recibido ayer en el ministerio de Ultramar, en dicha fecha no ocurría nada alarmante en el estado sanitario de la isla.

¿Será 30 de Abril la fecha de ese parte, como dice la *Gaceta*, ó 30 de Mayo?

La serie de lamentables equivocaciones de los ministerios va ya picando en historia.

Escriben de Alcoy que ha sido absuelto el presbítero D. Constantino Quilis, cura de Tibi, á quien se formó causa por predicar contra el matrimonio civil.

La Gaceta de hoy no publica ningún decreto.

Según el *Diario de Avisos* de Zaragoza, parece que uno de los consejos de guerra de aquella capital se ha negado á conocer las causas formadas a los prisioneros carlistas. Con tal motivo se asegura que ha sido disuelto de orden superior.

El *Diario de Barcelona* por su parte, dice que anteayer se celebró en aquella capital consejo de guerra para ver y fallar la causa seguida contra D. Juan Oliveros, D. Mateo Bruguera y don Mauricio Carrié, acusados de rebelión.

Ignoramos el fallo que había recaído, siendo este, según el citado periódico, el primer fallo pronunciado en Barcelona con arreglo á lo dispuesto por la vigente ley de orden público.

Segun cartas de Filipinas, ha fallecido en Santo Domingo de Vasco el gobernador político y militar de las islas Betanes, D. Domingo Piño. Continúan las protestas contra los sucesos de Cavite. Estaban terminados los estudios de una línea telegráfica entre Calamba y Tabayas. En San Isidro, capital de la Nueva Ecija, habían sido ejecutados cuatro malhechores sentenciados por el consejo de guerra. Se había encargado internamente al secretario del gobierno superior civil D. Leopoldo Rodríguez de Rivera. Ha sido indultado de la pena de muerte el soldado Egidio Tangali. En Botolan se habían incendiado 28 casas.

He aquí los detalles del alboroto ocurrido en la fábrica de cigarrillos de Madrid de que dimos cuenta en nuestra última hora de ayer:

«A consecuencia de haber remitido la dirección de Estancadas a la fábrica de tabacos de esta corte una máquina para hacer pitillos, calculándose que en una hora se hacían 3.000 cigarrillos de papel, con objeto de hacer un ensayo, las operarias se sublevaron y rompieron la citada máquina y otras arrojando los pedazos por las ventanas. En el momento el director de la fábrica, el señor Rodríguez Cano, adoptó las disposiciones necesarias para que la sublevación no tomase otro carácter, encerrándolas y no permitiendo la entrada en la fábrica.

A la una se presentaron el señor gobernador civil de la provincia, el director de Estancadas, el jefe de orden público Sr. Valencia, el visitador de policía urbana Sr. Moro y el jefe especial del distrito del Sur, Sr. Maestre, con bastante fuerza de orden público. El gobernador oyó a una comisión de obreros operarios, las que manifestaron sus temores de que una vez establecidas las máquinas se les dejase sin trabajo. El Sr. Albarada les contestó que eran infundados dichos temores, porque la máquina en cuestión no estaba allí más que para hacer un ensayo, con lo que se dieron por satisfechos, al parecer, retirándose el señor gobernador a las dos.

SEGUNDA EDICION.

El corresponsal francés del *National*, que de las Provincias Vascongadas se vino a Madrid a presenciar las explicaciones del general Serrano sobre el convenio de Amoreveta, concluye su carta en estos significativos términos:

«Mientras esto pasaba en el Congreso, Carasa se corría a Navarra con algunos centenares de hombres. Si yo estuviese en el lugar del rey Amadeo, nombraba a Carasa generalísimo español.»

Hay en Alcalá de Henares algunos prisioneros de las partidas que por allí se alzan. Hace días, los cuales están siendo objeto de las más cariñosas y entusiastas atenciones. Una suscripción numerosa ha dado recursos para llevar todos los días abundante y buena comida a los veinte prisioneros carlistas que hay en aquella cárcel; las mujeres del pueblo se disputan el lavado y cosido de sus ropas, gráti; y gentes de todas clases y condiciones les visitan diariamente para acudir a todas sus necesidades, llegando a cerca de setecientas las personas que el domingo último fueron a verlos, no obstante que cuesta medio real la entrada, sin que sepan en qué se funda esta exacción tan provechosa para la caja a que se aplique su importe.

Estas elocuentes manifestaciones no son consideradas únicamente como expresión de un sentimiento caritativo.

También en Oviedo hay algunos pocos prisioneros, a favor de los cuales se ha abierto una suscripción que ha producido hasta ahora diez mil reales.

El día 3, a una hora de Bilbao, segun cartas de aquella población, una columna de carabineros fué sorprendida por una numerosa partida carlista, y tuvo que regresar más que de prisa a la capital, desde Lodio. Así lo dicen cartas que hemos oído leer en el Congreso.

Esos carabineros deben ser los que, segun la *Gaceta*, salieron a proteger la recomposición de la vía férrea y tuvieron que volverse.

Los ministros han tenido consejo antes de la sesión en el Congreso.

Aun no hay ministro de Ultramar.

Los radicales están siendo muy solicitados en estos momentos. Tiran de ellos por un lado los republicanos, por otro los alfonsinos y los sagastinos por otro. Cada partido se lleva un giron de la bandera.

Se dice que el Sr. Topete quedará en Ultramar y el Sr. Antequera entrará en Marina; pero los fronterizos están dispuestos a armar una de San Quintín, si no les dan el puesto que desecha el Sr. Ayala.

La comisión nombrada para entender en el suplicatorio para procesar al Sr. Vildósola, se compone de los Sres. Calderón y Herce, Isaías, Alvarez Taladrá, Arias, Gil Berges, Sanchez Milla y Martínez (D. Cándido).

Ayer autorizaron las secciones del Congreso la lectura de varias proposiciones de ley, entre ellas una de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, otra del Sr. Becerra sobre instrucción pública, y otra sobre reforma de la ley hipotecaria, rebajando los honorarios de los registradores.

En el proyecto de ley sobre policía minera, leído hoy en el Congreso por el ministro de Fomento, se da libertad a los mineros para explotar las minas a su gusto, si bien sujetándolos a la inspección de una visita anual de los ingenieros, por la cual pagarán 50 pesetas, sin perjuicio de las multas en que incurran, que serán de 150 pesetas como máximo en la primera falta, y de 500 en caso de reincidencia. El Gobierno sacará más dinero por este procedimiento, y los trabajadores verán más comprometida su existencia. Es un progreso.

El nombramiento de ministro de Ultramar va a proporcionar muchos disgustos a los individuos del Gabinete y de la mayoría. No ha podido llegarse todavía a un acuerdo. No sabemos si debe considerarse como di-

recta o no, a tal vez como un ardid ideado para salir a la luz algunos aspirantes que son diputados, la pretensión que parece que tiene el presidente del Senado, Sr. Santa Cruz, de que el ministro de Ultramar sea un senador.

Pero lo extraño es que el Sr. Santa Cruz muestra alguna preferencia, segun dicen, por el progresista Sr. Montejó.

Las cosas de la guerra tienen bastante intranquilos a los ministeriales. Las noticias de Cataluña y Navarra son buscadas con ansiedad, como si todo el mundo tuviera el convencimiento de que el estado de las cosas en una y otra parte es muy grave.

Contribuyen bastante a la alarma las noticias que llegan acerca de la desconfianza que reina entre los fabricantes, comerciantes y grandes propietarios del Principado. Las cartas que de allí escriben personas respetables y de gran arraigo en el país, indican que han perdido toda esperanza de que se cree una situación de orden sin un cambio radical. Esta disposición de ánimo de clases tan influyentes, da mucho que pensar a los liberales de todos matices.

Personas bastante allegadas a los centros oficiales, decían esta tarde que habían oído la noticia de haber sido copados por los carlistas unos veinte guardias civiles que se encontraban cerca de Alsasua.

Suponése que eran los que vinieron acompañando desde Zamágarra a Madrid al duque de la Torre.

Han sido proclamados diputados los señores Boada por Ciudad-Real, García Rodrigo por Cuenca, y Nocedal por Estella. Ya era tiempo; pero no es poco que se hayan vencido los esfuerzos que se habían empleado para evitar el resultado que anunciamos.

SENADO.

Después de hablar varias veces para rectificaciones y alusiones los generales Concha y Córdova, el general Ros de Olano ha pronunciado un discurso en defensa de la proposición del Sr. Montejó y del convenio de Amoreveta.

La justificación de este convenio la enciaba principalmente en la estrechez del Tesoro, en la escasez del ejército, y en la necesidad de sofocar la guerra civil, que empezaba formidable.

El general Ros de Olano confiesa, sin embargo, que la guerra continúa, lo cual es decir, que el convenio ha producido escasos resultados.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión. El Sr. Piñero lee una larga lista de los funcionarios públicos que a la vez son diputados, y pide que con arreglo a la ley electoral se proceda al sorteo de estos.

Algunos otros señores diputados hacen preguntas e intercesiones.

El Sr. Ordoñez hizo pregunta al Gobierno de la causa de haber presentado el ayuntamiento de Bilbao su dimisión, y también si es cierto que el duque de la Torre pidió y tomó del mismo ayuntamiento la suma de dos millones.

Pretende seguir preguntando el estado de la guerra del Norte, y se lo impide el presidente.

Se hacen algunas preguntas. El ministro de Fomento sube a la tribuna y lee un proyecto de ley relativo a minas.

El Sr. López Domínguez pide que se remita al Congreso una orden general que el duque de la Torre dió al ejército del Norte, con una carta de D. Amadeo que llevó un ayudante.

Niega que se hayan tomado dos millones de Bilbao.

Sin discusión son proclamados diputados los Sres. Boada, García Rodrigo, Nocedal, García Ruiz y Suarez é Iguals.

Continúa la discusión del mensaje, reanudando su discurso el Sr. Pasaron y Lastra.

Hace una segunda edición del discurso pronunciado ayer.

Acusa de todo lo malo que sucede, al Sr. Sagasta y a los progresistas que le han seguido en su defección.

Sostiene que la mejor administración, la mejor política y la mejor situación que en España ha habido, ha sido la del Sr. Ruiz Zorrilla.

El orador sigue en esta cuerda por espacio de hora y media.

Concluye por fin.

El señor ministro de Fomento contesta al señor Pasaron.

Hace a historia de las crisis anteriores.

Dice por milésima vez que es conservador de la revolución de Setiembre.

Después dice también que quiere progresar, pero despacio.

El Sr. Ruiz Gomez se hace cargo de una alusión personal.

El Sr. Becerra deshace algunas ideas equivocadas que le habían sido atribuidas.

Ligeramente usan la palabra los Sres. Masi y Pasaron, y se suspende la discusión.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALES, 6 (por la noche).—Asamblea nacional. Continúa la discusión sobre el proyecto de ley relativo al reclutamiento. Pónese a debate el artículo que se refiere a la duración del servicio militar. El general Trochu sostiene que debe ser de tres años en el ejército activo. Expone un largo y complicado sistema, del cual resulta, en su opinión, mayor cantidad y mejor calidad de soldados, y al mismo tiempo la educación y la moralización de los ciudadanos por medio del ejército.

Segun dicho sistema, resultaría un efectivo de 432.000 hombres en el ejército activo, y 658.000 en la reserva.

Continúa la discusión.

AMBERES, 6.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 español, a 29 1/8.

Idem portugués, a 41 1/4.

AMSTERDAM, 6.—Hoy han cerrado en la Bolsa:

3 por 100 español, a 30 1/4.

Idem portugués, a 41-65.

BERLIN, 6 (por la tarde).—Carece por completo de fundamento la noticia dada por algunos periódicos de que el príncipe de Bismarck tiene el propósito de habiéndolo anunciado así, de conservar la plaza de Belfort después del pago de la indemnización de guerra.

ROMA, 5.—El periódico *El Católico* acusa a Turquía de haber violado el tratado de París y de haber faltado a las promesas

hechas al Sr. Franchi, enviado extraordinario del Papa en Constantinopla, a consecuencia de las resoluciones tomadas por la Puerta respecto al Patriarca armenio.

LONDRES, 6 (por la noche).—Gladstone y lord Granville han hecho la siguiente declaración en las Cámaras:

«Estamos autorizados para declarar que el Gobierno americano ha consentido en considerar la conclusión del tratado suplementario como la solución definitiva de las reclamaciones de las pérdidas indirectas.» (Grandes aplausos.)

Lord Russell retira la proposición que tenía presentada.

BOLSA DEL DIA 7 DE JUNIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-10; pequeños, 27-20, 15 y 25.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-50 y 75; pequeños, 32-70, 35-00 y 35-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie; publicado, 102-75 y 60.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 74-60, 75 y 60.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 74-75, 80, 65 y 60.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 reales, publicado, 53-90, 80 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 189-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid: a la sombra, de 32°, y al sol de 38°. Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación de arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid, 27,805 pesetas, 68 céntimos.

Por disposición del señor alcalde de esta capital, se satisfará por la depositaria de la municipalidad el día 10 del corriente, el importe de las carpetas que a continuación se expresa:

Amortización.—Empréstito de 80 millones de reales, las señalas con los números 72 y 73.

Intereses.—Del referido empréstito, las marcadas con los números del 175 al 213 inclusive.

Han empezado a usarse en Inglaterra, para la redacción de los despachos telegráficos, unas tarjetas en forma de naipes, con espacio bastante para contener veinte palabras.

En estas tarjetas se escribe el despacho que ha de transmitirse, y se deposita en el buzón de la oficina telegráfica.

El coste de cada una de dichas tarjetas es cinco reales, incluso el valor del telegrama.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *El Sagrado Corazon de Jesús y San Roberto, Abad.*

SANTOS DE MAÑANA. *San Saturnino, confesor.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Salesas Nuevas, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde completas y reserva.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

A | Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres.)

(Preparada en la Exposición de Nueva-York 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, flatulencias, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquica, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrias, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y blla, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumión), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, disépticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elle es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 55.614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de afección que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento. — Véndese en todas las farmacias (Exigir el método). 30 años de éxito. — París, Brou, inv. — Boulevard Magenta, 185.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudou de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes purgativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, a las escencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceros, las úlceras, la garga degenerada, escrófulas, escorbuto, pérdidas, etcétera. También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hídrotas, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis y gastroenteritis, etc. — Precios: 24, 40 y 80 rs. botella. — Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, V. Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, Carlos Uzurum, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacio, Chicote, Just. M. Rodríguez Hernández, Bañares, Martínez, Montejó, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona. — En provincias en todas las principales farmacias. — En América: Manila *Stock Zobel*; Habana, *Leriverend* (botica San José), *Reyes* (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Masor; Puerto-Rico, *Leillard*; Ramos; San Thomas, *Núñez y Gomez*; Santo Domingo, *Preleloup*.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba a. succumbia bajo una trizista mortal, y el trato de mis semejantes, había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. — De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.084. El señor duque de Plinskou, mariscal de la corte, de una gastritis. — Núm. 62.476, Saintes Romaine des Isles. — ¡Bendito sea Dios! La Revalenta árabe he puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Comperet, Cura. — Núm. 44.846. — El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo. — Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado. — Núm. 53.860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años. BARRY DU BARRY Y COMPA. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid. — Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 lb 12 reales; 4 lb, 30 rs.; 2 lb, 15 rs.; 1 lb, 8 rs.; 1/2 lb, 4 rs.; y de 2 lb 12 reales, 300 rs. — Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868. — No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida. — VICENTE MOTANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 12 tazas, 10 reales; de 6 tazas, 5 rs.; 6 sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPA. N.º 4, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubous, rua de Prada, núm. 4, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

L'EAU DENTIFRICE CORDILIÈRES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca, su emulsión y el de los **POVOS DENTIFRICOS DELAS CORDILIÈRES**, preste y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries.

Deposito, 64, rue Hauteville, París, Havana, Sarra y Cía, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por mayor: Sres. Borrell, Morales, Frera, Martínez, Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal (y esencia) depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 14 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depósitos de Madrid y provincias. (A. 3.516.)

ENFERMEDADES DE LA VEGIGA

de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el jarabe de Bayn, hecho con los reñones del pino y el bálsamo de Told, unico prescrito por todos los mejores médicos de París. — BLAYN, farmacéutico, 7, rue du marche Saint-Honoré, París.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor, a 41 y 48 rs., señores Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

EXAMEN CRÍTICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. — Posesión de la autoridad. Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo. — Felicidad social. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. Poder legislativo. — Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. El ejército segun las constituciones modernas. El poder judicial segun las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno. — Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. — Precio 12 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAVES-ESSENCIA

INYECCION DE A. DE SIBORD.

Las GRAVES-ESSENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen un estado de concentración, descomponiéndose en los principios más energéticos de la Quina y del Cúcuta. Son purificantes los estómagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola contenida en una feliz asociación de los principios más activos del Cúcuta y del MATICO.

Las experiencias de las primeras curas hechas con estas especialidades para la CURACIÓN SEGURA de las enfermedades antiguas y recientes, etc. — En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse a M. de Sibord y Cía, 112, rue de Province, París. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega. (Núm. 3.537.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, publicito francés a la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hoy apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al infimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviará por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.